

Ligur y Balear, suelen ser responsables de la mayor parte de las perturbaciones de la atmósfera en la vertiente mediterránea, con una gran trascendencia en los registros pluviométricos.

Por último, cabe señalar la presencia en verano de células de bajas presiones de origen térmico sobre la península, debidas al calentamiento basal de las masas de aire, con ascensos en la vertical que pueden llegar a ocasionar fenómenos de escasa o moderada precipitación⁷.

2.2. LAS MASAS DE AIRE

Cada uno de los individuos isobáricos citados pone en movimiento una serie de masas de aire que transmiten a la península las características de humedad, temperatura y estabilidad, más o menos alteradas, desde sus lugares de origen, es decir, los hogares de las mismas.

En el ámbito territorial en el que se inserta la provincia de Albacete es importante la influencia de la masa de aire Polar marítimo, generada en el Atlántico Norte y, por tanto, húmeda y fría. En su desplazamiento hacia la península puede aumentar su inestabilidad por efecto de un calentamiento basal, generando nubes de fuerte desarrollo vertical, proclives a producir grandes precipitaciones. Importante es también la influencia del aire Tropical marítimo, procedente del anticiclón de las Azores, se trata de un aire cálido y húmedo, sometido a condiciones dinámicas de estabilidad, la masa de aire Tropical continental, muy cálida y seca, llega a la península tanto en invierno como en verano: en el primer caso actúa elevando anormalmente las temperaturas, en el segundo, produciendo fuertes calentamientos basales que dan lugar a la formación de bajas presiones térmicas cabalgadas en altura por una dorsal anticiclónica.

Por último, hay que destacar en este ámbito geográfico la trascendencia del aire que sobre el Mediterráneo adquiere la suficiente peculiaridad como para que algunos tratadistas hablen de una masa de aire especial⁸. Se trata en realidad de masas de aire alóctonas (tropicales o polares) que quedan «estancadas» en la cubeta orográfica formada por el Mediterráneo occidental, haciendo que sean modificadas sus características originales: en invierno se calienta el aire frío polar al contacto con las tibias aguas de nuestro mar y en verano se refrescan las cálidas masas tropicales, en ambos casos, el contacto prolongado con el mar transmite al aire una mayor carga higrométrica. Con todo, la presencia de esta masa de aire mediterránea tiene un carácter limitado a un nivel superficial, la influencia del mar afecta a las partes bajas de las masas de aire en contacto con él, por lo que a partir de unos dos kilómetros de altura se vuelve a encontrar las caracte-

⁷ Excepcionalmente, el 27 de agosto de 1927, debido a los ascensos térmicos, se recogieron en Almansa 12,2 mm. Vid.: KUNOW, P., 1966. ob. cit., p. 66.

⁸ JANSÁ GUARDIOLA, J. M., «La masa de aire mediterránea», *Revista de Geofísica*, 1959, pp. 35-50.